

Anduril presenta la familia de misiles de crucero Barracuda-M

Argumentando que muchas de las opciones actuales no sirven, Anduril ha trabajado para inventar algo rápido: una nueva familia de vehículos aéreos autónomos de respiración aérea, parecidos a misiles de crucero o drones unidireccionales, que la empresa llama «Barracuda».

El arma se ha presentado en tres configuraciones -el Barracuda-100, -250 y -500-, cada una de las cuales aumenta en tamaño y carga útil. Según la empresa, la configuración más grande puede ofrecer un alcance superior a 500 millas náuticas y más de 100 libras de carga útil. Las dos configuraciones más pequeñas tienen menor alcance y ofrecen una carga útil de 35 libras. La empresa afirma que cada una de las tres variantes puede volar a velocidades de hasta 500 nudos.

«El problema que pretendemos resolver aquí... es que Estados Unidos y nuestros aliados y socios no tienen suficientes armas, y punto. Y no somos capaces de producir el volumen de armas que vamos a necesitar para establecer la disuasión contra un competidor similar», dijo el director de Estrategia de Anduril, Chris Brose, en una reunión informativa con periodistas antes del anuncio.

Para ello, Anduril se esfuerza por minimizar los materiales específicos de defensa necesarios para producir el Barracuda y maximizar el uso de componentes disponibles en el mercado. Dependiendo de la configuración, el arma es compatible con diferentes métodos de lanzamiento, según la empresa, como desde los compartimentos internos de armas de los aviones, raíles externos, buques de superficie y sistemas terrestres.



Aunque el Barracuda puede ser nuevo para el público, el vicepresidente de Dominio Aéreo y Ataque de Anduril, Diem Salmon, reveló que el arma ha sido seleccionada para la fase inicial de un esfuerzo conjunto de la Fuerza Aérea y la Unidad de Innovación de Defensa de Estados Unidos para desarrollar un vehículo aéreo de bajo coste.

Además, Salmon señala que el Barracuda puede venir en una configuración -M – que denota las cualidades de un misil de crucero o munición – y que las características modulares significan que el sistema es capaz de «un montón de cosas diferentes.» Trabajando juntos en equipos tripulados-no tripulados o puramente no tripulados, Brose dijo que los Barracuda podrían ofrecer diferentes capacidades como señuelos, detección de objetivos y ataque.

El núcleo del Barracuda para hacer posible esa colaboración autónoma es el software, que aprovecha la plataforma Lattice de Anduril, que sirve de base para gran parte del desarrollo armamentístico de la empresa. Llamado «Lattice for Mission Autonomy», el software podría permitir algunas formas de derrotar las contramedidas del adversario, dice Salmon, así

como allanar el camino para las actualizaciones.

El software Lattice también es la base de otras iniciativas destacadas de la empresa. El martes, en un lugar del oeste de Texas, donde se encuentra el mayor campo de pruebas de Anduril, los responsables de la empresa invitaron a los periodistas a ver una demostración de lo que, en su opinión, podría ser un paso adelante para programas como Collaborative Combat Aircraft (CCA), la iniciativa de las Fuerzas Aéreas para lanzar drones que puedan unirse a los cazas en combate: comandos de voz para controlar drones en plena batalla.

La demostración consistió en cuatro drones de tamaño medio propulsados a reacción, a los que la empresa se refirió como aviones «paloma de barro». Los drones despegaron de la pista de aterrizaje de la empresa, se sincronizaron en formación y se les encomendó la tarea de barrer a los enemigos virtuales de la zona.

Un avión adversario simulado cruzó entonces su espacio aéreo. Una vez detectada la amenaza, la flota de drones pidió permiso para volar al enemigo.

Una voz de inteligencia artificial, parecida a la de Siri, el asistente de voz de Apple, preguntó: «Autorización solicitada».

Armado con un ordenador portátil y un micrófono, un operador dio su consentimiento para que uno de los cuatro drones eliminara la amenaza.

«Mustang 11, ataque», respondió el operador. En cuestión de segundos, el Mustang 11 lanzó un misil simulado, que se mostró en una pantalla durante la demostración, y derribó el avión enemigo virtual. Una vez completado su trabajo, el dron reanudó su ruta junto a sus compañeros no tripulados.

Los responsables de Anduril afirman que este tipo de pruebas pueden ayudar a reducir los riesgos de iniciativas como el

programa CCA, en el que la empresa y su competidor General Atomics tienen un contrato con las Fuerzas Aéreas para construir prototipos. Utilizando el software autónomo Lattice de Anduril, los ingenieros introdujeron capacidades de mando por voz con el objetivo de reducir la carga cognitiva de los pilotos y otros operadores potenciales.

«Queremos que nuestros pilotos puedan comandar plataformas sin tripulación. Necesitarán poder hacerlo dentro de la cabina mientras hacen otras cosas, sus manos y ojos ya están muy ocupados, el entorno es inestable. Y una interfaz de comandos de voz les permitirá trabajar con estas plataformas sin tripulación con bastante facilidad», explicó Andrew Burke, ingeniero de software de misión de Anduril, antes de la demostración. (Al igual que otros medios de comunicación.

Aunque en este caso se trataba del ámbito aéreo, Anduril está desarrollando aplicaciones de autonomía de misión Lattice para otros entornos, como la tierra y el mar. Según Salmon, el software es «abierto y agnóstico en cuanto a hardware», incluso para plataformas fabricadas por otras empresas. Esto podría convertir al software en un candidato para programas como la iniciativa paralela de autonomía CCA que, según la Fuerza Aérea, cuenta con cinco empresas contratadas, aunque Salmon no quiso hacer comentarios sobre la participación de Anduril.

Además, según Kevin Chlan, director senior de Dominio Aéreo y Ataque de Anduril, la empresa está explorando otras herramientas como grandes modelos lingüísticos -piensa en ChatGPT- para operaciones con drones. Por ejemplo, según Chlan, un operador podría pedir a un dron una lectura tras una larga patrulla. La capacidad se ha probado en simulaciones y pronto podría introducirse en un entorno real, dijo.

Aunque la capacidad de que un solo operador controle pequeñas flotas de drones muestra avances, los responsables de la empresa reconocieron que aún quedan retos por superar, como

superar las interferencias de los adversarios en los sistemas de guiado. Aun así, con un desarrollo centrado y un caso de uso específico, Salmon dijo que su objetivo de poner en el campo la tecnología que permitió la demostración estaría solo a un par de años vista.

Fuente: [galaxiamilitar](#).